



*Luz y  
Amor en la  
oscuridad*

## CELEBRANDO EN FAMILIA EL SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

*La comunidad reunida recibió  
con alegría el Espíritu Santo  
que la transforma (Jn 20, 19-31)*

Esta ayuda litúrgica ha sido elaborada por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental en un momento en que no podemos reunirnos para celebrar la Eucaristía. Somos conscientes que Cristo no solo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también está en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

En el lugar que escojáis para esta oración, podrías tener una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que uno de la familia la presida y los otros miembros participan en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

# CELEBRANDO EN FAMILIA

## EL SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

### Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo  
y del Espíritu Santo.

**Amén**

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.  
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en  
este momento de oración.**

### Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús, que transformas el miedo  
y el aislamiento  
**en paz y en fortaleza.**

Por medio de tu Espíritu Santo  
**nos envías como mensajeros del perdón.**

Tu amor nos transforma  
**para ser el corazón de Dios en nuestro mundo.**

Cristo resucitado que siempre te haces presente,  
**danos la esperanza y la paz que necesitamos  
para permanecer firmes en el cuidado de los  
unos con los otros. Amén.**

### Lectura bíblica (Jn 20,19-31)

«Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su

costado, no creeré.» Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.»

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre».

### Reflexión - *Dos historias de transformación*

Con la resurrección del Señor, el domingo pasado, comenzó en la Iglesia la celebración de la cincuentena Pascual, que concluirá, en seis semanas, con la fiesta de Pentecostés.

Los evangelios de cada domingo de esta cincuentena serán una meditación sobre Jesús como: el Cristo resucitado, que enseña las Escrituras, comparte el pan y da la vida en toda su plenitud, porque él es el camino, la verdad y la vida, la promesa del amor de Dios.

El Evangelio de este domingo nos presenta dos historias de transformación por el encuentro con Jesús resucitado.

En la primera, Jesús se aparece a los discípulos que estaban asustados y desconcertados en una habitación con las puertas cerradas. Sus primeras palabras son: «La paz con vosotros». Entonces, el miedo y el desconcierto se convierten en alegría cuando los discípulos reconocen la presencia de Jesús resucitado en medio de ellos. Pero eso no es todo, luego son enviados a ser misioneros de la paz y el perdón. Reciben el Espíritu Santo, se transforman de un grupo de personas atemorizadas, escondidos en una habitación, en personas valientes que proclaman el amor y la misericordia de Dios.

Sabemos que el miedo genera soledad y encierro en sí mismo. Lo vivimos cada día en estos momentos. Mientras buscamos los medios para mantenernos a salvo nosotros mismos y a los demás, también, estamos tratando que nuestros corazones no se bloqueen. En nuestra naturaleza humana encontramos algo bueno inherente en ella. Las personas están encontrando nuevas formas de cuidarse mutuamente; por ejemplo: como restaurantes de primera clase ofrecen cientos de comidas para personas pobres, ancianas o aisladas. U otros muchos ejemplos de personas que transforman el miedo y el desconcierto en momentos de esperanza y de alegría. ¿reconocemos la presencia del Jesús resucitado en estas acciones salvíficas?

La segunda historia del Evangelio de hoy, todos la conocemos es *la duda de Tomás*; pero, más bien la deberíamos llamar como *el Tomás creyente*: la duda es solo el inicio de la historia.

Jesús no regaña ni reprende a Tomás. Si Tomas quería pruebas, solo necesitaba tocar a Jesús para sentirlo que es real. Pero Tomás no lo hace, sino que el encuentro personal con Jesús lo transforma de escéptico en creyente.

Este texto evangélico nos recuerda que la fe no consiste en creer con nuestras mentes o en la búsqueda de pruebas, sino que la fe se encuentra únicamente en nuestra relación personal con Jesús.

A lo mejor estos días especiales de cuarentena nos dan un poco más de tiempo para estar a solas con Jesús, sentarnos y conversar con él, reconociéndolo presente en nuestros corazones, permitiendo que nuestras dudas y miedos sean superados por el amor para hallar nuevas maneras creativas para transformar la oscuridad en días de luz, de paz y de alegría para los otros.

Que la nueva vida que celebramos, en esta cincuentena cincuenta pascual, nos traiga la creatividad del Espíritu que necesitamos para ser en el mundo de hoy el corazón vivo de Dios.

### Oraciones de intercesión

Señor, enséñanos a vivir juntos en el amor **compartiendo lo que tenemos para alimentar a nuestros hermanos y hermanas.**

Mantennos firmes en la fe, en la esperanza y en el amor **para que se manifieste el rostro de Jesús en nosotros.**

Danos la valentía que necesitamos **para ser ministros del perdón y de la reconciliación.**

Que sean recibidos a la plenitud de la vida **los que han fallecido recientemente.**

Que todos seamos sacramentos de tu presencia **y fieles seguidores de tu Hijo.**

Bendice a todos aquellos trabajan de la mejor manera **en cuidarnos a nosotros mismos y a los demás.**

### La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre,  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestra ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.**

### Oración final

Señor Dios nuestro,  
que en la resurrección de Jesús compartes con nosotros su vida resucitada.  
Transforma nuestra oscuridad, miedo y aislamiento con tu presencia reconfortante,  
para que podamos ser presencia serena, amorosa y sanadora los unos con los otros.  
Por Cristo nuestro Señor.  
**Amén.**

### Blessing

Que tu bendición, Señor, descienda sea sobre nosotros, **y permanezca para siempre.**

¡Podemos ir en la paz de Cristo resucitado!  
**¡Aleluya! ¡Aleluya!**